

SOBRE UN HIMNO A HERMES DEL SIGLO II p.C.

E. A. Ramos Jurado

El himno se halla en su forma reconstruida y en su estado originaria para exégesis en la obra de Ernst Heitsch *Die Griechischen Dichterfragmente der Römischen Kaiserzeit*;¹ reconstruido, en el apartado titulado *Hymni et quae ad res diuinas pertinent carmina* con el número LIX.8, y originario, en *Tabulae M* (frag. LIX.8), correspondiente a *P. Argent. Gr.* 1179 v. (s. II). El proceso de reconstrucción del papiro se expone en el artículo de E. Heitsch «Zu den Zauberhymnen».²

Se trata de un papiro que, siguiendo a Calderini,³ podemos clasificar en el epígrafe general de «papiro literario», y en un sentido más estricto como un himno a Hermes de uso privado y de significado mágico⁴ en hexámetros. El análisis de sus elementos diversos y la correspondencia de los mismos con la tradición anterior, nos permite sentar la base para concluir que este tipo de himnos encierra en sí un formulario ampliable según los gustos del autor y la época. El texto es el siguiente, según la obra antes mencionada de Heitsch:

1. *Die Griechischen Dichterfragmente der Römischen Kaiserzeit*, Göttingen-Vandenhoeck und Ruprecht 1963, 2 vols.

2. *Philologus* 103, 1959, 215-236.

3. A. Calderini, *Papyri. Guida allo studio della papirologia antica greca e romana*, Milano, Ceschina, 1962. Trad. de José O' Callaghan bajo el título *Tratado de papirologia*, Barcelona, Ediciones Garriga, 1963.

4. Ernst Heitsch, «Zu den Zauberhymnen», *Philologus* 103, 1959.

Ἑρμῆ κοσμοκρ]άτωρ, ἐγκάρδιε, κ[ύκλε σελήνης,
 στρογγύλε καὶ τ]ετράγωνε, λόγων [ἀρχηγέτα γλώσσης,
 πειθοδικαιοσύνη], χλαμυδηφόρε, [πτηνοπέδιλε.
 παμφώνου γ]λώσσης μεδέω[ν...

- 5] .. εισπνοιη γάρ[
] .. παρων προει[
] ν τυτθῶ χρόνῶ[
 ὅτα] ν πάλι μόρσιμο[ν ἡμαρ ἐπέλθῃ
 — υυ — χρησμ]όν τιν' ἄληθέα[— υυ πεμπ... (?)
- 10 μοιρῶν τε κλωσ]τήρ συ λέγη καὶ [θεῖος ὄνειρος
] αστος, ἄπερ φε[
 ...] . α . [...] . ν ἐπικρίνοιο[
 ἐσθλά μὲν ἐσ[θλο] ἴσιν παρέχεις, [ἀνόμοισι δὲ λυγρά.
 σ[ο]ι δ' ἠὼς ἀνέ[τ]ειλε, θεῆ δ' ἐπελά[σσατό σοι νύξ,
- 15 στοιχείων σὺ κ[ρ]ατεῖς, πυρός, ἀέρο[ς, ὕδατος, αἴης·
 ἠνία, πηδαλιούχος ἔφυς κόσμοιο [ἅπαντος.
 ὦν δ' [ἐ]θέλεις ψυ[χ]ᾶς προάγεις, [τοὺς δ' αὐτε καλύπτεις·
 κόσμος γὰρ κόσμου γεγαῶς [κόσμον συ κρατύνεις·
 σὺ γὰρ καὶ νόσους μερόπων [πάσας θεραπεύεις,
- 20 ἡμερινούς κα[ι] νυκτερινού[ς χρησμοὺς ἐπιπέμπων·
 καὶ μοι εὐχομένῳ τὴν σὴν [μορφὴν ἐπίδειξαι
 ἀνθρώπῳ ὁσίῳ, ἐκέτη καὶ σ]ῶ στρατιώτῃ
 καὶ σὴν μαντοσύνην νη[μερτέα...

Hermes señor del mundo, tú que estás en el corazón, círculo de circular y cuadrado, iniciador de la palabra hablada, [Selene, persuasor de la justicia, portador de la clámide, de sandalias aladas. Tú que riges la lengua de todos los tonos...

- 5

 ...cuando a su vez llegue el día fijado
 ...un oráculo verdadero enviando (?)
- 10 Tú eres llamado hilo del hado y divino sueño

Tú proporcionas bienes a los buenos y penas a los malos.
 En tu honor la aurora se levanta y para ti rápida la noche se apro-
 [xima.

- 15 Tú dominas los elementos, fuego, aire, agua y tierra.
 Tú por naturaleza posees las riendas y eres el timonel de todo el [mundo].
 Tú haces avanzar las almas a voluntad y a otros en cambio los ocul- [tas].
 Siendo tú el orden del mundo, tú dominas el mundo.
 Tú cuidas también las enfermedades todas de los mortales
- 20 enviando oráculos de día y de noche.
 A mí que te suplico, muéstrame tu forma,
 a mí que soy un hombre piadoso, suplicante y soldado tuyo (?),
 y tu oráculo infalible...

Como dice Heitsch,⁵ no es posible una elección segura por παντοκράτωρ o por κοσμοκράτωρ, pues algo tan exterior como la métrica no nos sirve de mucho, ya que ambos términos tienen la misma prosodia y semánticamente la diferencia no tiene una gran relevancia en estos siglos de sincretismo religioso, donde los epítetos, que están más unidos al concepto de divinidad absoluta, son atribuibles a todas las divinidades; κοσμοκράτωρ es un término que indistintamente se aplica a la divinidad, a los emperadores y a los planetas, e incluso, añadiríamos, a conceptos más o menos abstractos, como se muestra en la tradición hermética (s. II/III p. C.) aplicado a πρόνοια, término estoico al que von Arnim⁶ atribuye la función siguiente: «prevee <la Pronoia> a fin de que el mundo esté plenamente capacitado para perdurar, que no le falte de nada, que resida en él la belleza y toda clase de adorno». El *Excerptum XIV.1 Stobaei, Hermetica*, dice:⁷

καί ἡ μὲν διακρατοῦσα τὸν ὅλον κόσμον πρόνοιά ἐστιν

Quien controla el conjunto del mundo es la Providencia.

En este texto se presentan diferenciados los dos elementos constitutivos del compuesto κοσμο-κράτωρ. Este epíteto, como dijimos antes, también lo hallamos aplicado a la divinidad en una época de

5. *Art. cit.*, pp. 224-225.

6. *Stoicorum Veterum Fragmenta*, vol. IV, s.u. κόσμος (p. 87): *providet, ut mundus quam aptissimus sit ad permanendum, ut nulla re egeat, ut in eo pulchritudo sit atque omnis ornatus.*

7. Scott, *Hermetica*, Oxford reimpr. 1968. Vol. IV 166. 17. Lástima que de textos tan importantes como los herméticos no exista un *Index uerborum*, pues quizá pudiéramos acrecentar las correlaciones.

fuerte sincretismo religioso tendente al monoteísmo, al *deus omnipotens*, al ὕψιστος θεός.⁸

Tal contenido se nos muestra en LIX.1 (*In Pantocratore*) del vol. I antes citado de Heitsch:⁹

5 εἷς θεὸς ἀθάνατος· πάντων γενέτωρ σὺ πέφυκας
καὶ πᾶσιν ψυχᾶς σὺ νέμεις καὶ πάντα κρατύνεις,
Αἰώνων βασιλεῦ καὶ κύριε,...

11 κύριε παντοκράτωρ, ἄγιε καὶ δέσποτα πάντων·
σῆ δυνάμει στοιχεῖα πέλει καί...

5 Unico Dios inmortal. Tú eres por naturaleza padre de todas las cosas, tú proporcionas vida a todo y dominas todo, rey y señor de la Eternidad,...

11 Señor todopoderoso, santo y soberano universal, por tu poder los elementos son y...

También en un epigrama dedicatorio a Mandulis:¹⁰

17 ἔνθα σε ἔγνων, Μανδοῦλι,
ἦλιον τὸν παντεπόπτην δεσπότην, ἀπάντων βασιλέα,
Αἰῶνα παντοκράτορα·

17entonces yo te reconocí, Mandulis,
como el sol, soberano que todo lo ve, el soberano universal,
Eternidad que reina sobre todas las cosas.

Todo ello sin tener en cuenta los *P.G.M.*:¹¹ κοσμοκράτωρ, IV 1599 (Helios), 2198 (Aion), XIII 619, 638 (Serapis); παντοκράτωρ, IV 272 (Tifón), 968, VII 962. Se muestra como epíteto muy distintivo de Isis y Serapis. Referido a Isis se registra en la inscripción¹² n.º 42 de Vidmann:

8. E. Bernand, *Inscriptions métriques de l'Égypte Gréco-Romaine. Recherches sur la poésie épigrammatique des grecs en Égypte*. Paris, Belles Lettres, 1969, n.º 175 III, 1; IV, 4; I, 3.

9. Heitsch, *op. cit.*, LIX 1 in *Pantocratore* (P. Gr. Lugd. Bat., Museum van Oudheden, I 384, col. 7-8; s. IV).

10. E. Bernand, *op. cit.*, 166 17-79.

11. Heitsch, *art. cit.*, p. 224, n. 1.

12. Ladislau Vidmann, *Sylloge inscriptionum religionis Isiacae et Sarapiacae*. Berolini apud Walter de Gruyter et socios, 1969. Siglo II-III p. C.; nota v. 6: *Isis appellatur παντοκράτειρα* in *P. Oxy* 1380, v. 20 (παντοκράτειραν; s. II).

6 ...παντοκράτωρ λάτρην ἔην ἔθετο
Εἷσις,...

Isis todopoderosa la tomó a su servicio.

y en un himno a Isis: ¹³

παντοκράτειρα, Τύχη Ἀγαθή, μεγαλώνυμε Ἴσι,...

Todopoderosa, Buena Fortuna, Isis de gran nombre.

En cuanto a Serapis tenemos también datos análogos, como por ejemplo en un pequeño cipo de mármol hallado en el pronao del Mithraeo de las termas de Caracalla y que se recoge en el citado volumen de Vidmann con el n.º 389:

5 (*in antica*) Εἷς Ζεὺς / Σάραπισ / Ἥλιος / κοσμοκράτωρ // ἀνείκητος.

Unico Zeus, Serapis, Helios, señor del mundo, incomparable.

La misma noción hallamos referida al *Aion* en *P.G.M.* IV 2194 s., con el epíteto *κοσμοκράτωρ*, Dios de los siete planetas, y en XII 238 s. como *παντοκράτωρ*.¹⁴ Atribuido al Sol se encuentra en *P. Paris Bibl. Nat. suppl. gr.* 574 (siglo IV)¹⁵ bajo el epíteto de *δέσποτα κόσμου* (v. 10).

A través de estos ejemplos se observa como un epíteto, sea *κοσμοκράτωρ*, sea *παντοκράτωρ*, se emplea indistintamente para marcar una omnipotencia de parte del término al que califican e incluso adquiere una personalidad absoluta como veíamos en el texto anteriormente citado del *Pantocrátor*, según la técnica helenística de divinizar las abstracciones. Referido a Hermes es lógico que hallemos esta noción, y así se manifiesta en *Epigram. Gr.* 815. 11 (s. II p. C.):¹⁶

καὶ σὺ δέ, παντοκράτωρ Ἐριούνιε, τόνδε φυλάσσοις
ζῶν, ὅπως τιμᾷ σὸν δι' ὄλου τέμενος.

13. E. Bernand, *op. cit.*, 175 I 2.

14. Festugière, *La révélation d' Hermès Trismégiste*. París, Gabalda 1944-1954, 4 vols.; vol. IV, pp. 188, 191 ss.

15. Heitsch, *op. cit.*, LIX 4 in *Solem*.

16. G. Kaibel, *Epigrammata Graeca*, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, Hildesheim, 1965; Heitsch, *art. cit.*, p. 225, n. 3; *R E VIII I*, col. 791.

También tú, todopoderoso Benefactor, guarda este
viviente, para que honre tu recinto sagrado por completo.

Estos epítetos los hemos de colocar en el mismo plano que los atribuidos a Hermes del tipo μέγας και μέγας (Hermes-Thoth)¹⁷ que aparece ya en la Rosetta del 196 a. C., y que del tipo Τρισμέγας-Τρισμέγιστος¹⁸ que hallamos en la inscripción n.º 1147 del tomo primero de *Inscriptiones Graecae ad Res Romanas Pertinentes*.¹⁹

Y pasamos al análisis del epíteto ἐγκάρδιος: es un término mucho menos frecuente que κοσμοκράτωρ. Aparece ya en la filosofía presocrática en los fragmentos de Demócrito (B 262, II 199.2) y Hecateo de Abdera (B 10, II 244.4) contenidos en la obra de Hermann Diels²⁰ y posteriormente en el siglo I a. C. en autores como Filodemo de Gádara (περι παρρησίας, p. 14 O.) y Diodoro Sículo (I 45.2). En el siglo II p. C. lo hallamos aplicado a los planetas en Antíoco de Atenas (*Cat. Cod. Astr.* 8 (3).105), sin contar la aparición en papiros como *P. Mag.* París I 1785 bajo la forma de adverbio²¹ y *P.G.M.*: IV 1748²² y V 370. Según se deduce del *Wörterbuch der griechischen Papyruskunden*²³ no es un término vivo en los papiros. Mi opinión es que este término funciona en un doble plano referido a Hermes: Hermes centro cósmico y, a la vez, centro de la vida del hombre, lo cual concuerda bien con la noción de Hermes señor del mundo y Hermes aplicado desde Grecia a la esfera humana.²⁴

Interésante es el sintagma κύκλε σελήνης. Selene en Grecia es una divinidad de segundo orden, que pertenece a un culto que se pierde en el pasado. La asociación de Hermes con Selene se esta-

17. Boylan, *Thot. The Hermes of Egypt*, cf. Scott, *op. cit.*, vol. I, p. 5, n. 1.

18. Plutarco, *Isis y Osiris* 36: τὸ πολλὰκις εὐώδημεν και τρις λέγειν, ὡς τὸ 'τρισμακάρες' («nosotros tenemos por costumbre para expresar la multiplicidad emplear el número tres, como cuando decimos 'tres veces feliz'»). Cf. Scott, *op. cit.*, vol. I, p. 5, n. 1.

19. *Inscriptiones Graecae ad Res Romanas Pertinentes. Auctoritate et impensis Academiae et Litterarum Humaniorum. Collectae et editae. Edendum curavit R. Cagnat, auxiliantibus J. Toutain et P. Jouguet.* «L'Erma» di Bretschneider-Roma 1964. Para apariciones en papiros cf. Ed. Kiessling, *Wörterbuch der Griechischen Papyruskunden*, Verlag Adolf M. Hakkert-Amsterdam 1971, Supplement 1. 3 s.u. 'Ερμῆς.

20. Hermann Diels, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Berlin-Weidmannsche Verlagbuchhandlung 1954, 3 vols.

21. Liddell-Scott, *Greek-English Lexicon*, Oxford 1966, s.u. ἐγκάρδιος.

22. Heitsch, *art. cit.*, p. 226.

23. Ed. Kiessling, *op. cit.*

24. Heitsch, *art. cit.*, p. 226.

blece en la forma que expresamos con la relación Hermes-Thoth-Selene (*P.G.M.* V 408 ss.).²⁵ La asociación con Thoth, ya conocida en Grecia desde antiguo, se produjo sobre todo a partir de Alejandro²⁶ y las funciones esenciales de Thoth y Hermes eran tan semejantes que lo extraño hubiera sido la no asociación: piénsese que Thoth era escriba de los dioses y divinidad de la sabiduría.²⁷ La asociación Hermes-Thoth-Selene se nos manifiesta en la tradición papirológica mediante numerosos testimonios: *P.G.M.* V 408 ss., ya citado, y Hermes con Hécate en *P.G.M.* III 47:²⁸

ἐπικαλοῦμαι σε, τῶν πάντων ἀνθρώπων γενέτειρα, ...,
 'Ερμῆ, 'Εκάτη, 'Ερμῆ, 'Ερμεκάτη

Te invoco, madre de todos los hombres..., Hermes, Hécate, Hermes, Hermecate.

Esta relación Hermes-Hécate la hemos de parangonar con asociaciones del tipo Artemis-Hécate-Selene y, sobre todo, Hécate-Selene en la corriente mágica (*Himnos Orficos*). La misma correlación vemos en *P.G.M.* IV 1460 y IV 2609:³⁰

καλῶ σε, τριπρόσωπον θεάν, Μήνην, ἐράσμιον φῶς,
 'Ερμῆν τε καὶ 'Εκάτην ὁμοῦ, ἀρσενόθηλυν ἔρνος

Te invoco, diosa de las tres caras, Luna, luz amable, Hermes y Hecate a la vez, vástago machohembra.

Veamos el sintagma *στρογγύλε καὶ τετράγωνε*. La oposición entre ambos términos es semánticamente neta, tanto que *καὶ* se puede entender como una hendíadis. Por otra parte, la atribución a la divinidad de dos conceptos opuestos es una isoglosa común en el pensamiento religioso: nótese los conceptos de Dios *ἀρρηνόθηλος* (machohembra), Dios demiurgo invisible y visible, Dios pantónimo

25. H. G. Gundel, *Weltbild und Astrologie in den griechischen Zauberpapyri*, Verlag C. H. Beck München 1968, p. 33, n. 51.

26. Daremberg-Saglio, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*. París, Hachette, s.u. Mercurio.

27. Festugière, *Hermès Trismégiste*. París, Belles Lettres, 1960, vol. I, Preface.

28. H. G. Gundel, *op. cit.*, p. 27, n. 10; Heitsch, *art. cit.*, p. 227.

29. Roscher, *Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie*, G. Olms Hildesheim 1965, I. 2 s.u. Hekate.

30. Heitsch, *art. cit.*, p. 227.

y anónimo tan entroncados con la tradición hermética.³¹ Sin duda ambos términos se nos transmitieron desde Grecia cargados de una fuerte influencia pitagórica.

En Timeo Locrio, pitagórico, *De anima mundi et natura* 2 (Περὶ ψυχᾶς κόσμῳ καὶ φύσιος), escrito que se interpreta del siglo I p. C., se dice que Dios hizo el mundo:

σφαιριδὲς σῶμα·, τελειότερον γὰρ τῶν ἄλλων σχημάτων
ἦν τοῦτο

Cuerpo esférico, pues es ésta la figura más perfecta de todas.

Y en el fragmento I 225.14 de Diels, correspondiente a Diog. VIII 48, refiriéndose a Pitágoras consta:

ἀλλὰ μὴν καὶ τὸν οὐρανὸν πρῶτον ὀνομάσαι κόσμον
καὶ τὴν γῆν στρογγύλην, ὡς δὲ Θεόφραστος Παρμενίδην,
ὡς δὲ Ζήνων Ἡσίοδον.

En verdad fue Pitágoras, <según Favorino>, el primero en llamar al cielo universo y a la tierra círculo, pero según Teofrasto el primero fue Parménides y según Zenón fue Hesíodo.

La tradición del κόσμος σφαῖρα se mantuvo en Platón (*Timeo* 44d ss.) y en la tradición hermética (X. 11 Scott...).

En cuanto al otro término que se muestra en una oposición tan estrecha que podríamos entenderlo como hendíadis, τετράγωνος, es más fácil rastrear su huella. Aparece ya en Simónides en el fragmento 37 v. 1 ss.:³²

ἄνδρ' ἀγαθὸν μὲν ἀλαδέως γενέσθαι
χαλεπὸν χερσὶν τε καὶ ποσὶ καὶ νόῳ
τετράγωνον ἄνευ ψόγου τετυγμένον·

Es difícil que de verdad resulte
ensamblado y sin falta un hombre, y bueno,
cortado a la medida
en las manos, los pies y el pensamiento.

El término τετράγωνος en el texto aparece aplicado al que se con-

31. Festugière, *La révélation d' Hermès Trismégiste*, vol. IV, chap. III-IV.

32. D. Page, *Poetae Melici Graeci*, Oxford at the Clarendon Press, 1967.

sidera que debería ser un hombre «perfecto». Simónides utiliza este término como dice Aristóteles en su *Retórica* III.II, 1411 b 26:

Λέγω δὴ πρὸ ὀμμάτων ταῦτα ποιεῖν, ὅσα ἐνεργοῦντα σημαίνει, οἷον τὸν ἀγαθὸν ἄνδρα φάναι εἶναι τετράγωνον μεταφορά,...

Llamo poner ante los ojos algo a representarlo en acción; por ejemplo, decir que el hombre honrado es un cuadrado, es una metáfora,...

Esta metáfora, que aparece en varios textos, puede provenir de los pitagóricos. Por otra parte, la atribución de este término a Hermes es común en todo el mundo griego. Para ello remito a la obra de Roscher *Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie*³³ de la que podemos extraer las siguientes citas de Pausanias:

IV, 33, 3: Ἀθηναίων γὰρ τὸ σχῆμα τὸ τετράγωνόν ἐστιν ἐπὶ τοῖς Ἑρμαῖς, καὶ παρὰ τούτων μεμαθήκασιν οἱ ἄλλοι.

Entre los atenienses la forma cuadrada es la adoptada para los Hermes, y de ellos la han aprendido los demás.

VII, 27, 1: ἰόντων δὲ ἐς Πελλήνην ἄγαλμά ἐστιν Ἑρμοῦ κατὰ τὴν ὁδόν, ἐπίκλησιν μὲν Δόλιος, εὐχὰς δὲ ἀνθρώπων ἔτοιμος τελέσαι· σχῆμα δὲ αὐτῷ τετράγωνον, γένειά τε ἔχει καὶ ἐπὶ τῇ κεφαλῇ πῖλον εἰργασμένον.

Conforme se va a Pelene hay, en el camino, una imagen de Hermes, que, a pesar de su sobrenombre de Doloso, está dispuesta a cumplir las súplicas de los hombres. Su forma es cuadrada, está barbada y sobre su cabeza hay esculpido un gorro.

VII, 22, 2: Ἑρμοῦ δὲ ἐν μέσῃ τῇ ἀγορᾷ λίθου πεποιημένον ἄγαλμα ἔχον καὶ γένεια· ... τὸ τετράγωνον σχῆμα ... καλεῖται μὲν δὴ Ἀγοραῖος, παρὰ δὲ αὐτῷ καὶ χρηστήριον κατέστηκε.

En medio del ágora hay una imagen de Hermes, realizada en piedra y barbada... es de forma cuadrada... se le llama Hermes del Agora, y junto a él está establecido también un oráculo.

Estos ejemplos pueden ser suficientes para mostrar cómo este epíteto procede de Grecia misma, si bien por influencia pitagórica

33. Roscher, *op. cit.*, s.u. Hermes.

el significado se ha cargado de profundidad y riqueza como se demostrará a continuación.

Ya Aristóteles³⁴ en su *Metafísica* A 5. 986a 22, refiriéndose a los pitagóricos, incluye este término entre «los diez principios» propugnados por éstos:

ἕτεροι δὲ τῶν αὐτῶν τούτων τὰς ἀρχὰς δέκα λέγουσιν εἶναι τὰς κατὰ συστοιχίαν λεγομένας, πέρασ καὶ ἄπειρον, ... ἄρρεν καὶ θῆλυ, ... τετράγωνον καὶ ἑτερόμηχεσ·.

Otros pitagóricos admiten diez principios coordinados entre sí en este orden: finito e infinito..., masculino y femenino..., cuadrado y cuadrilátero irregular.

Dato que corrobora el fragmento B 28 (Diels I 459.20) en que aparece el término aplicado a la mónada:

τῆι μονάδι τῶν ἐφεξῆς περισσῶν γνωμόνων περιτιθεμένων ὁ γινόμενος αἰεὶ τετράγωνος ἐστί·

Ciñéndose a la mónada gran número de gnómones sucesivos, el resultado es siempre el cuadrado.

Proclo (*in Eucl.* p. 173 10-11) comentando a Filolao de Crotona (o Tarento), un pitagórico contemporáneo de Sócrates, informa que «los pitagóricos son de la opinión de que el cuadrado se asemeja a la esencia divina más que otra figura cualquiera de cuatro lados», dando como razón el que muestra el orden puro, la «falta de inclinación», ἀκλιτον, y la «δύναμιν estable». A continuación informa que Filolao «llama el ángulo del cuadrado a partir de Rea, Demeter y Hestia». Lo cual demuestra que Filolao, un pitagórico del siglo V a. C., consideraba ya a la divinidad en relación con los términos geométricos. Este texto está en íntima relación con el contenido en Diels (Philol. A 14, I 402.38) de la atribución a Hermes de la figura del τετράγωνος:

οἶον Ἀθηναῖσ μὲν τὸ τρίγωνον, Ἑρμοῦ δὲ τετράγωνον.

Por ejemplo el triángulo es de Atenea y el cuadrado de Hermes.

Para mayor corroboración de lo que decimos, citemos un testimo-

34. Diels, *op. cit.*, I 452, 35 ss.; Rose, *Aristotle's Metaphysics*, Oxford 1953, vol. I 986 a 22.

nio de Lydus, *de mens.* IV p. 129.18,³⁵ escritor griego del siglo VI p. C., que utiliza fuentes, sobre todo, de los siglos I a. C. y I-II p. C.:

εἶτα δὲ τετράγωνον σχήματι Ἑλληνες ἀναπλάττουσι τοῦτον, τεκμήριον μέγιστον παρεχόμενοι λόγον εἶναι τοῦτον, καὶ λόγον ἀληθῆ. ἔστι γὰρ καὶ λόγου σχήματα, ὁ μὲν ψευδῆς λόγος <τρίγωνος>, ὁ δὲ ἀπατηλὸς πολυγωνότερος, ὁ δὲ ἀληθῆς αὐτὸς ἑαυτῷ ἐκ πάντων μερῶν ἴσος, ὅπου δὲ στρέφοιτο πάσαις βάσειν ἀορίστως στηρίζεται, ὃ δὴ τετραγωνικὸν σχῆμα τυγχάνει.

Los griegos modelan este cuadrado en cuanto a la figura, proporcionando la prueba principal de que el razonamiento es ese, y de que es verdadero. Hay también otras representaciones del razonamiento, el triángulo representa el falso razonamiento al igual que falso es el que tiene más ángulos (que el triángulo); en cambio el verdadero es igual a sí mismo por todas partes, y puesto que puede girar por todos lados indistintamente, está fijo, y esa figura es precisamente el cuadrado.

Esta corriente de atribución de conceptos opuestos a la divinidad es paralela a la atribución a ésta de conceptos del tipo *ἄρρην καὶ ἄρρην* («macho-hembra»)³⁶ y que se pone plenamente de manifiesto en el *Asclepio* 21 (ed. Scott):

Asclepio.—*Utriusque sexus ergo deum dicis, o Trismegiste?*
Trismegisto.—*Non deum solum, Asclepi, sed omnia animalia et inanimalia.*

Ascl.—¿Tú dices que Dios posee los dos sexos, oh Trismegisto?

Trism.—Sí, Asclepio, y no Dios sólo, sino todos los seres animados e inanimados.

Los epítetos atribuidos a Hermes tras la cesura trocaica del segundo verso hasta el tercero inclusive son rastreables. El término *ἀρχηγέτης* aplicado a Hermes lo hallamos en *Pap. Paris* 2289 ss.,³⁷ donde se le denomina *πάντων μάγων ἀρχηγέτης*, «iniciador (señor) de todos los magos», y en *P.G.M.* IV 1748:³⁸

35. Heitsch, *art. cit.*, p. 227-228.

36. Norden, *Agnostos Theos*, B. G. Teubner Verlagsgesellschaft, Stuttgart, 1956, p. 229, 229 n. 1. 230 n. 2.

37. *R E* VIII I col. 791.

38. Heitsch, *art. cit.*, p. 226.

ἐπικαλοῦμαι σε, τὸν ἀρχηγέτην πάσης γένεσεως, τὸν διατείναντα τὰς ἑαυτοῦ πτέρυγας εἰς τὸν σύμπαντα κόσμον, σὲ τὸν ἄπλατον καὶ ἀμέτρητον, εἰς τὰς ψυχὰς πάσας ζωογόνον ἐμπνέοντα λογισμόν, τὸν συναρμολογῶν τὰ πάντα τῇ ἑαυτοῦ δυνάμει, πρωτόγονε, παντὸς κτίστα, ... γενάρχα σιγῆς, δι' ὃν τὸ φῶς καὶ εἰς ὃν τὸ φῶς χωρεῖ, νήπιε, ὅταν γεννηθῆς ἐγκάρδιος, πρεσβύτατε, ὅταν ἐπιτευχθῆς.

Te invoco a ti, iniciador de toda fuente de vida, el que extiende sus alas a todo el mundo, a ti inabordable e inmensurable, el que inspira en todas las almas el fecundo razonamiento, el que ha armonizado todo con su poder, el primogénito, creador de todo,... primer autor del silencio, por el cual la luz avanza y hacia el cual la luz marcha, niño, cuando has nacido en el corazón, el más anciano, cuando has sido hallado.

También aparece en SB 7747,1 (II/III)³⁹ aplicado a Apolo: θεῶ μεγίστῳ ἀρχηγέτῃ Ἀπόλλωνι, «al dios muy grande señor Apolo». Lo encontramos en la tradición hermética en el *frag. XXIII (Kore Kosmou)* 67 (ed. Festugière, vol. IV) aludiendo a Isis y Osiris o a los hombres destinados a descubrir en época posterior al autor de los libros que Hermes ha escrito y velado:⁴⁰

οὔτοι δεξιᾶς καὶ πίστεως ἀρχηγέται γενόμενοι καὶ τὸν μέγιστον θεὸν Ὅρκον εἰσηγάγοντο εἰς τὸν βίον.

Son ellos quienes, primeros autores del contrato solemne y de la buena fe, han introducido en la vida humana al gran dios Horcos.

Difícil es el vocablo *πειθοδικαίῶσυνος*: es un término que Liddell-Scott⁴¹ traduce como «pleading the cause of justice or obedient to justice, *P. Mag. Lond.* 46.403». Sin embargo podemos pensar que este término aplicado a Hermes,⁴² según la tradición griega, refleja mejor el significado primero de *πειθω*, persuadir. Es un adjetivo compuesto por un primer elemento verbal, *πειθω*, y un segundo elemento nominal. Es decir, sería una formación del tipo *πειθανάγκη*⁴³

39. Ed. Kiessling, *op. cit.*, IV 2 s.u. ἀρχηγέτης.

40. Scott, *op. cit.*, vol. III, p. 553.

41. *Op. cit.*, s.u. *πειθοδικαίῶσυνος*.

42. Heitsch, *art. cit.*, p. 228.

43. E. Mayser, *Grammatik der Griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, Berlín, Walter de Gruyter, 1970. I, III.

en que se da un primer elemento verbal y un segundo nominal. Este segundo elemento nominal, *δικαιόσυνος*, se registra en *AJA* 1905. 302 Sinope,⁴⁴ en un fragmento cómico, en Eustacio 918.47, *Simplicio in Cat.* 264.24 y según se deduce del *Wörterbuch der griechischen Papyruskunden*⁴⁵ no es un término vivo. Por tanto, ha de pensarse que es un término poco usual, al igual que el epíteto *πειθοδικαιόσυνος*, que se ha de interpretar como muy tardío.

La opinión plausible quizá sea que su significado, más que «obediente o defensor de la justicia», es el de «persuasor de lo justo, de la justicia», lo cual concuerda muy bien dentro de la tradición secular de Hermes. Esta tradición aparece plenamente configurada ya en el *Himno a Hermes*, del que extraemos algunos ejemplos:

76 *δολίης δ' οὐ λήθετο τέχνης...*

él (Hermes) no olvidaba su astuto talento.

155 *ποικιλομήτα*

rico en recursos

162 *Τὴν δ' Ἑρμῆς μύθοισιν ἀμείβετο κερδαλέοισι·*

A ésta (Maia) Hermes le dio esta hábil respuesta

274-275 Hermes jura en falso

282 *Απολο le llama: ἡπεροπευτά, δολοφραδές,...*

tú que tienes la cabeza llena de astucias y engaños

368 matiz irónico:

*Ζεῦ πάτερ, ἦ τοι ἐγὼ σοι ἀληθείην ἀγορεύσω·
νημερτής τε γάρ εἰμι καὶ οὐκ οἶδα ψεύδεσθαι.*

Padre Zeus, yo voy a decirte la verdad: soy franco, y no sé mentir

380 matiz irónico:

τὸ δὲ τ' ἀτρεκέως ἀγορεύω

lo digo francamente

44. *AJA: American Journal of Archeology.*

45. Ed. Kiessling., *op. cit.*

439 πολύτροπε Μαιάδος υιέ·

engañoso hijo de Maia

La misma noción hallamos en Hesíodo, *Opera et Dies* 77-78:

ἐν δ' ἄρα οἱ στήθεσσι διάκτορος ἀργειφόντης
 ψεύδεά θ' αἰμιλίους τε λόγους καὶ ἐπίκλοπον ἦθος
 τεῦξε Διὸς βουλῆσι βαρυκτύπου·...

Y el guía, el matador de Argos, forjó en su pecho engaños, astutas palabras y un carácter doloso por voluntad de Zeus tonante

Es más, en los versos 174-175 del *Himno a Hermes*, éste se muestra como φηλητέων ὄρχαμος, «príncipe de los ladrones», y posteriormente en el v. 290 es denominado μελαίνης νυκτὸς ἑταῖρε, «compañero de la negra noche». Por tanto se puede argumentar en favor de Hermes «persuasor de la justicia» más que «defensor u obediente a la justicia», ya que ni lingüística ni culturalmente hay obstáculo.

Los otros dos epítetos del verso 3, χλαμυδηφόρος-πτηνοπέδιλος, concuerdan perfectamente con la noción tradicional de Hermes. Χλαμυδηφόρος es un epíteto poético atribuible a Hermes, lo mismo que Διὸς ἄγγελος, ἄναξ, ἀργειφόντης, κῆρυξ, σοφός, στρεψαῖος...⁴⁶ Este término aparece en los papiros al igual que el verbo χλαμυδοφορέω (*P. Michigan* 426.18; II).⁴⁷ El otro epíteto, πτηνοπέδιλος, es un compuesto en la línea de los anteriores: πέδιλα se suele aplicar desde Grecia a Hermes y Atenea. Ya en el *Himno a Hermes* v. 83 ss. se habla de σάνδαλα κοῦφα referente a este dios, y en los *Himnos Orficos* 28.4 aparece el término πτηνοπέδιλος. Por otra parte, ambos epítetos se hallan materializados en la estatuaria greco-romana.

El verso cuarto, del que se ha conservado prácticamente con reconstrucción la mitad, está constituido por términos líricos típicamente griegos. Homero utiliza el término μεδέων sólo en la *Iliada*⁴⁸ y en los *Himnos*. Aparece referido a Zeus en varios pasajes, entre los cuales expondremos el correspondiente a la plegaria de Príamo en el canto XXIV de la *Iliada* v. 308:

46. R E VIII I, col. 757.

47. Ed. Kiessling, *op. cit.* Supp. 1, 2 s.u. χλαμυδοφορέω.

48. H. Ebeling, *Lexicon Homericum*, G. Olms Verlags. Hildesheim 1963, s.u. μεδέων.

Ζεῦ πάτερ, Ἰδηθεν μεδέων, κύδιστε μέγιστε, ...

Zeus Padre, señor del Ida, muy glorioso, muy grande

También lo hallamos en el v. 2 del *Himno a Hermes* aplicado a este dios:

Ἑρμῆν ὕμνει, Μοῦσα, Διὸς καὶ Μαιάδος υἱόν,
Κυλλήνης μεδέοντα καὶ Ἀρκαδίας πολυμήλου, ...

Musa, canta un himno a Hermes, hijo de Zeus y de Maia,
rey de Cilene y de la Arcadia rica en rebaños

Posteriormente, referido a Hermes, se registra el verbo μεδέω en la sección correspondiente a *proscynemata* de los *Epigrammata Graeca* de G. Kaibel con el número 975: ⁴⁹

2 ...σοὶ δὲ ἄναξ, Ψέλχιδος [ὄς μ]εδ[έε]ις
Αἰγύπτου] τ[ε μ]εταξὺ καὶ Αἰθ[ιόπων νεάτης γ]ῆ[ς,
Ἑρμῆ, ἐπευχόμενος ῥέζε θυηπ[όλιον.

A ti, soberano Hermes, que reinas sobre Pselci,
Egipto en su mitad y la extrema tierra de los etíopes,
(sc. Apolonio) suplicándote te ofreció un altar

El otro término lírico es πάμφωνος, que inmediatamente recuerda a Píndaro ⁵⁰ y que aparece también en los papiros. ⁵¹ La atribución a Hermes de un sintagma del tipo παμφώνου γλώσσης μεδέων es totalmente coherente con la tradición griega de Hermes sobre la cual hemos hablado (cf. πειθοδικαιόσυνος, ἀρχηγέτης). Como dice Leclerq, ⁵² «Mercurio tiene por imperio la razón, la lengua, como dios de la ciencia y de la elocuencia».

Los versos 5-6-7 está incompletos, así como parte del verso 8. ⁵³ Lo conservado y reconstruido de este verso 8 es: ὅταν πάλι μόρσιμον

49. *Op. cit.*, cf. 975, n. 2: *uerbum antiquioribus poetis non usitatum habet Quintus Smyrnaeus* («Quinto de Esmirna considera que este término no fue empleado por los poetas más antiguos»).

50. W. J. Slater, *Lexicon to Pindar*, Berlín. W. de Gruyter, 1969, s.u. πάμφωνος: O. 7. 12, P. 3. 17, P. 12. 19, I. 5. 27.

51. Heitsch, *art. cit.*, p. 231.

52. A. Bouché-Leclerq, *Astrologie Grecque*, París, Culture et Civilization, 1963, p. 321-323.

53. Heitsch, *op. cit.* LIX 8; *art. cit.*

ἡμαρ ἐπέλθῃ. Este núcleo oracional recoge con gran fidelidad los versos 174-175 del canto X de la *Odisea*:

ΟΔΥ.—Ὡ φίλοι, οὐ γὰρ πω καταδυσόμεθ' ἀχνύμενοί περ
εἰς Ἄϊδαο δόμους, πρὶν μόρσιμον ἡμαρ ἐπέλθῃ.

Ulises.—A pesar de nuestras penas, no es el día, amigos míos, en que hemos de descender a las mansiones del Hades

Este hecho pone claramente de manifiesto que «el mismo catálogo de las obras representadas en los papiros sirve muy bien para caracterizar los gustos literarios y las tendencias de los diversos siglos en uno de los territorios más importantes para el estudio de la tradición literaria griega, el mismo en que vivían y disputaban los doctos del Museo y de la Biblioteca de Alejandría. El notar, por ejemplo, que *Homero es el autor predilecto sin posible comparación con ningún otro*, como Virgilio, por lo demás, lo es entre los latinos, y que Eurípides es preferido a los otros trágicos, Menandro a Aristófanes y Platón a cualquier otro filósofo...». ⁵⁴

En el verso 9, al igual que en el verso 20, aparece Hermes asociado a los presagios, al arte adivinatorio, *χρησμός*. Ya en el *Himno a Hermes* (v. 550-573) Apolo concede a Hermes el don de la adivinación. También tenemos noticias por Pausanias ⁵⁵ VII, 22, 2 de que en Feras se le llama Hermes «Agoraios», y de que junto al τετραγωνος de Hermes en el ágora había un oráculo:

παρὰ δὲ αὐτῷ καὶ χρηστήριον καθέστηκε.

Y junto a él está establecido un oráculo

Más adelante, en VII, 22, 4, se dice:

ἐν Φαραῖς δὲ καὶ ὕδωρ ἱερόν ἐστι τοῦ Ἑρμοῦ· Ἑρμοῦ νᾶμα μὲν τῇ πηγῇ τὸ ὄνομα, τοὺς δὲ ἰχθῦς οὐχ αἰροῦσιν ἐξ αὐτῆς, ἀνάθημα εἶναι τοῦ θεοῦ νομίζοντες.

En Feras hay un agua consagrada a Hermes. El nombre del manantial es el de fuente de Hermes, y los peces que hay en ella no se capturan, puesto que los consideran consagrados a la divinidad

54. A. Calderini, *op. cit.*, p. 105.

55. Roscher, *op. cit.*, s.u. Hermes.

De esta tradición también habla Calímaco en sus yambos y piezas líricas III, II (*P. Oxy.* 661, v. 21) empleando la locución «palabras mágicas». Por otra parte sabemos que «los adivinos consideraban el hígado como sede de revelación —el espejo en el cual los dioses proyectan imágenes reveladoras, según Platón—, y es para no apartarse de sus antecesores que los astrólogos albergan en él a Mercurio». ⁵⁶

En el verso 10 se muestra a Hermes asociado a las Moiras. Esta asociación es común dentro de los *Papiros Griegos Mágicos*. ⁵⁷ Citaremos sólo *P.G.M.* V (= *P. London* 46) v. 40 ss. y VII 668 ss. (= XII b). La construcción tipo *μοιρῶν τε κλωστήρ* en comienzo de hexámetro es parangonable con el epigrama sepulcral 292 de Kaibel, ⁵⁸ cuyo verso 6 dice:

μοιρῶν γὰρ κλωστήρι τέλ[ος] βιότοιου τέτυκται.

El término de la vida está fijado por el hilo del hado

También hallamos en este mismo verso a Hermes asociado al *θεῖος ὄνειρος*. Entre los epítetos del dios ⁵⁹ figuran los de *ὄνειροπομπός*, *ὑποδότης*, *somniorum dator* (*comes*) y *ὑπνου προστάτης*: cf. *Schol. Od.* η 137 y ψ 198; *Apol. Rh.* IV, 1732; Kaibel, *Epigr. gr.* 816; *Eust.* 1534, 36 y 1470, 62. Ya en los versos 14-15 del *Himno a Hermes* aparece como *ἡγήτορ' ὄνειρων*, *νυκτὸς ὀπωπητῆρα*, «conductor de sueños, vigilante de la noche». Esta noción de Hermes como *dios-sueño* es muy antigua y persistió en el mundo clásico como lo muestra Plutarco en sus *Quaest. Coniuiu.* VII 9. 6, Ateneo, Filóstrato, Pollux, Hesiquio, Longo... ⁶⁰ Hermes era el guardián contra los terrores de la noche y su estatua por ello estaba a las puertas de las casas y a él ruegan los hombres para obtener sueños agradables. De este modo Hermes, a su vez, se muestra asociado a Hestia presidiendo la vida familiar: Hestia representa el centro religioso de la vida familiar, y Hermes era el protector de los sueños de la familia. ⁶⁰ El concepto de *ὄνειρος* se relacionó desde Grecia a la adivinación, a

56. A. Bouché-Leclerq, *op. cit.*, p. 312.

57. *R E XV II*, s.u. Moira, col. 2474.

58. G. Kaibel, *op. cit.*

59. Roscher, *op. cit.*, I. 2, s.u. Hermes (col. 2375).

60. Allen-Halliday, *The Homeric Hymns*, Amsterdam, A. M. Hakkert, 1963, p. 428.

la predicción del futuro: así lo hallamos en la tradición hermética (*Asclepio* 24) y en la tradición cristiana.⁶¹ Por otra parte, un final de hexámetro ocupado por la secuencia θεῖος ὄνειρος se registra en el canto II de la *Iliada* v. 22:

τῷ μιν εἰσάμενος προσεφώνεε θεῖος ὄνειρος

bajo este aspecto el divino sueño habló a Agamenón

Los hexámetros 11-12 están incompletos. El 13 puede recoger perfectamente el verso 382 del canto XIV de la *Iliada*:

Iliada:

ἔσθ' ἄλ' ἀ μὲν ἔσθ' ἄλ' ἔδυνε, χεῖρα δὲ χεῖρονι δόσκειν.

El buen soldado viste una buena armadura, y se da una menos buena a uno menos bueno

Papiro v. 13:

ἔσθ' ἄλ' ἀ μὲν ἔσθ' ἄλ' ἔδυνε, χεῖρα δὲ χεῖρονι δόσκειν.

Esta noción de Hermes como dispensador de gracias a los mortales se documenta ya en el *Himno a Hermes* (II) v. 12:

Χαῖρ', Ἑρμῆ χαριδῶτα, διάκτορε, δῶτορ ἑάων.

Salud, Hermes, dispensador de gracias, mensajero,
tú que nos das todos los bienes

Este es el plano de acción de Hermes dentro del campo humano: dispensa bienes a quienes quiere favorecer, y por ello se presenta íntimamente unido a la esfera humana en las empresas como los viajes y comercio.

Tras estos versos en que Hermes aparece actuando sobre el campo vital humano, se retorna a la noción inicial de «señor del mundo», κοσμοκράτωρ. El verso 14 patentiza la acción y relación del *Kosmokrator* sobre el tiempo. La construcción σοὶ δ' ἤως ἀνέτειλε es parangonable a la de Apolonio de Rodas en su *Argonautica* II 1006-1007:⁶²

61. G. W. H. Lampe, *A patristic Greek Lexicon*, Oxford 1965, fascicle 4, s.u. ὄναρ.

62. Heitsch, *art. cit.*, p. 233; seguimos la edición de Loeb.

...οὐδέ ποτέ σφιν
ἤως ἀντέλλει καμάτων ἄτερ,...

nunca la aurora se levanta para ellos sin sufrimientos

Inmediatamente percibimos también que la secuencia θοή... νύξ es muy homérica: ⁶³

Iliada X 394:

ἠνώγει δέ μ' ἰόντα θοὴν διὰ νύκτα μέλαιναν.

Me invitaba a partir a través de la rápida noche negra

Iliada XXIV 653:

τῶν εἴ τίς σε ἴδοιτο θοὴν διὰ νύκτα μέλαιναν.

Si él te viese a través de la rápida noche negra

El verso 15 presenta a Hermes como *kosmokrator*, es decir, como señor de los elementos que, según el texto, son cuatro: fuego, aire, agua y tierra. El número de estos elementos se ha transmitido ya desde antiguo y así se documenta en el *frg.* B 1 a (I 449, 6) de Diels ⁶⁴ en relación con los pitagóricos:

(τὰ αἰσθητὰ σώματα), ὧν καὶ τὰ στοιχεῖα εἶναι τέτταρα, πῦρ, ὕδωρ, γῆν, ἀέρα,...

Los cuerpos sensibles están también constituidos por cuatro elementos: fuego, agua, tierra y aire.

El término *στοιχεῖα*, entendido como los componentes últimos en que la materia es divisible, fue utilizado por vez primera por Platón, ⁶⁵ pues Empédocles, que los redujo a cuatro, los denominaba *ρίζωματα*. Esta tradición de los cuatro elementos la hallamos entre los estoicos ⁶⁶ y en la tradición hermética: en el *Corpus Her-*

63. H. Ebeling, *op. cit.*, s.u. θοός. A los dos pasajes citados habría que añadir, *Il.* XII 463 y *Od.* XII 284.

64. H. Diels, *op. cit.*

65. Astius, *Lexicon Platonikum*, Lipsiae 1835 (1956) in Libreria Weidmanniana (R. H. Verlag/Bonn).

66. Von Arnim, *op. cit.*, II 136, 8-9 (II 413): πῦρ, ἀήρ, ὕδωρ, γῆ.

meticum I (*Poimandres*) 5: πῦρ, ἀήρ, γῆ, ὕδωρ; *Excerpt.* XXVI, 13 Isis a Horus: Σύνοδος ἔστι καὶ κρᾶσις τῶν τεσσάρων στοιχείων; *Excerpt.* XI, 2 (45) Hermes a Tat: ὁ οὐρανὸς πρῶτον στοιχεῖον, ἡ γῆ ὕστατον στοιχεῖον, «el cielo es el primero de los elementos y la tierra el último»; y en el *Asclepio* 3:

Totus itaque quibus formatus est mundus, elementa sunt quattuor, ignis, aqua, terra, aer: mundus unus, anima una, et deus unus.

Ahora bien, los elementos gracias a los cuales la materia toda ha tomado forma, son cuatro: fuego, agua, tierra, aire, una sola materia, una sola alma, un solo dios.

El verso 16 continúa la noción de Hermes «señor del mundo»: es él quien tiene las riendas, el que, por naturaleza, es el timonel del κόσμος. Esta noción de ἡνία, 'riendas', aparece en la tradición hermética aplicada al Sol en el *Corpus Hermeticum* XVI 7:

μέσος γὰρ ἴδρυται στεφανηφορῶν τὸν κόσμον, καὶ καθάπερ ἡνίοχος ἀγαθὸς τὸ τοῦ κόσμου ἄρμα ἀσφαλισάμενος καὶ ἀναδήσας εἰς ἑαυτὸν, μήπως ἀτάκτως φέροιτο. εἰσὶ δὲ αἱ ἡνίαι ζωὴ καὶ ψυχὴ καὶ πνεῦμα καὶ ἀθανασία καὶ γέनेσις.

Pues el Sol está establecido en medio del mundo, llevando al mundo como corona, y, como un buen conductor, ha asegurado el equilibrio del carro del mundo y se lo ha ceñido a sí mismo, no fuera que marchara en desorden. Las riendas son la vida, el alma, el soplo, la inmortalidad y la generación.

Como dice Festugière,⁶⁷ un paralelo a este texto es el de Dión Crisóstomo, *Or.* XXXVI. 39:

Ἐτερος δὲ μῦθος ἐν ἀπορρήτοις τελεταῖς ὑπὸ μάγων ἀνδρῶν ἄδεται θαυμαζόμενος, οἱ τὸν θεὸν τοῦτον ὑμνοῦσιν ὡς τέλειόν τε καὶ πρῶτον ἡνίοχον τοῦ τελειοτάτου ἄρματος.

Otro fábula que causa admiración es cantada en los ritos secretos por los magos, los cuales exaltan este dios como el perfecto y original conductor del carro más perfecto.

67. Festugière, *Hermès Trismégiste*, vol. II, p. 238, n. 21.

Esta misma imagen es muy del gusto de Filón⁶⁸ y se ha hablado incluso de un origen iranio del mito del carro cósmico.⁶⁹

La otra noción que aparece en el verso de *kosmokrator* como «timonel» es frecuente también en Filón y en la tradición hermética. Así se muestra en varios pasajes del *Asclepio*, de entre los que seleccionamos el 3 y 16:

- 3 *caeli uero et ipsius animae et omnium, quae mundo insunt, ipse gubernator est, qui est effector, deus.*

A su vez el cielo, el alma misma y todo lo que hay de seres en el mundo, están regidos por el que los ha creado, Dios.

- 16 *mente sola intellegibilis, summus qui dicitur deus, rector gubernatorque est sensibilis dei eius, qui in se circumplectitur omnem locum, omnem rerum substantiam totamque gignentium creantiumque materiam et omne quicquid est, quantumcumque est.*

Inteligible al pensamiento sólo, el Dios que es llamado Muy Alto guía y dirige este dios perceptible a los sentidos que abarca todo lugar, toda existencia de las cosas, toda la naturaleza de los seres que nacen y se reproducen, y toda clase posible de calidad y magnitud.

El término *gubernator* es equivalente al griego κυβερνήτης, y se registra con esta noción⁷⁰ en: *Político* 272 E; Apuleyo, *de Mundo* 35: *quod est in triremi gubernator... hoc est in mundo deus*, «esto es, cual es el papel que desempeña en la trirreme el timonel... tal es el de Dios en el mundo»; y Séneca, *Fedra* 903-904.

El verso 17 recoge la noción de *Hermes psicopompo*. Aparece ya en Homero, si bien sólo en los primeros versos del canto XXIV de la *Odisea*, por lo que desde la Antigüedad ha sido puesto en tela de juicio este pasaje.⁷¹ Esta noción debió surgir entre la época de Homero y Hesiodo⁷² como desarrollo lógico del pensamiento griego-

68. Festugière, *Hermès Trismégiste*, II, p. 238, n. 21: cf. Leisegang, *index*.

69. Festugière, *Hermès Trismégiste*, II, p. 238, n. 21: Bidez-Cumont, *Mages hell.*, I, p. 91-92, 248; II, p. 142 ss., 158, n. 3.

70. Festugière, *Hermès Trismégiste*, II, p. 373, n. 140.

71. Denys Page, *The Homeric Odyssey*, Oxford 1955, p. 117 ss.

72. Daremberg-Saglio, *op. cit.*, s.u. Mercurio.

go, ya que Hermes como ὀδότης, πομπός, ἡγεμόνιος precedía y conducía a sus protegidos por los caminos terrestres: por tanto es natural que también los escoltara por las pendientes subterráneas que conducen al Hades y que se convirtiera así en conductor de los muertos.⁷² Esta atribución se conservó en todo el mundo clásico, y pruebas innumerables de ella hallamos en documentos literarios e inscripciones. Este verso 17 recoge los versos 1-4 del canto XXIV de la *Odisea*:

Odisea:

Ἐρμῆς δὲ ψυχὰς Κυλλήνιος ἐξεκαλεῖτο
 ἀνδρῶν μνηστῆρων· ἔχε δὲ ῥάβδον μετὰ χερσὶ
 καλήν, χρυσεῖην, τῇ τ' ἀνδρῶν ὄμματα θέλγει,
 ὧν ἐθέλει, τοὺς δ' αὖτε καὶ ὑπνώνοντας ἐγείρει·

Respondiendo a la llamada de Hermes Cilenio, las almas de los pretendientes acudieron: el dios tenía en sus manos el hermoso caduceo de oro, con el cual él encanta los ojos de los mortales o los saca, a voluntad, del sueño.

Papiro v. 17:

ὧν δ' ἐθέλεις ψυχὰς προάγεις, τοὺς δ' αὖτε καλύπτεις.

El verso 18 retorna a la noción de *Kosmokrator* que hemos comentado en los versos 15-16. Sin embargo hemos de notar y estudiar el juego de las palabras κόσμος en el texto. Este juego clásico del término κόσμος aparece en varios pasajes de la hermética, en la tradición cristiana y papirológica. Dentro de la tradición hermética⁷³ el juego se establece en contextos varios como aquellos en que el hombre es interpretado, dentro de la corriente optimista, como adorno del mundo, κόσμος κόσμου. Así en el *Asclepio* 10:

quod totum suscipiens homo, id est curam propriam diligentiae suae, efficit ut sit ipse et mundus uterque ornameto sibi, ut ex hac hominis diuina compositione mundus, Graece rectius κόσμος, dictus esse uideatur.

Si el hombre asume esta misión, con todo lo que ello implica, me

73. Festugière, *Hermès Trismégiste*, vol. I, p. 49, n. 3.

refiero al gobierno que es tarea propia, lo hace de suerte que él sea para el *mundo* y el mundo para él un adorno, aunque, en razón de esta divina estructura del hombre, se acuerde llamarlo mundo, el griego lo denomina con más razón '*orden*'.

Aparece también en otros contextos herméticos como en *Corpus Hermeticum* V 5:

αὕτη ἡ τάξις τοῦ κόσμου καὶ οὗτος ὁ κόσμος τῆς τάξεως.

tal es la ordenación del *mundo* y tal el bello *orden* de esta ordenación.

También hallamos este juego, como dijimos, en la tradición cristiana: Sinesio de Cirene,⁷⁴ 2. 60 ss., pero más concretamente en *Const. Apostol.* 8, 12:⁷⁵

καὶ οὐ μόνον τὸν κόσμον ἐδημιούργησας, ἀλλὰ καὶ τὸν κόσμοπο-
λίτην ἄνθρωπον ἐν αὐτῷ ἐποίησας, κόσμου κόσμον ἀνάδειξας.

Y no sólo el mundo creaste, sino que también creaste en él al hombre ciudadano del mundo, proclamándolo adorno del mundo.

En la tradición papirológica son varios los pasajes⁷⁴ en que se muestra esta combinación (*P.G.M.* III 22) que está en relación con los denominados genitivos de encarecimiento⁷⁵ existentes ya en griego antiguo en número tal como para no tener que pensar en una exclusiva influencia semítica que explique la multitud de ejemplos en el griego bíblico. Este genitivo de encarecimiento está bien documentado en la tradición papirológica: IV 181 (θεῆ θεῶν), IV 990 (θεῆ θεῶν), II 53 (θεῆ θεῶν, βασιλεῦ βασιλέων).

En el verso 19 se considera a Hermes con acepción de dios médico. Esta noción de Hermes no es frecuente. Conocemos la unión Hermes-Hygiea,⁷⁶ y asociado a los dioses médicos lo hallamos en *Leges de Aesculapii aliorum sacris in Piraeo faciundis*.⁷⁷ Hermes, como lo presenta el verso 10, es portador del sueño y éste fue uno

74. Heitsch, *art. cit.*, p. 234.

75. José S. Lasso de la Vega, *Sintaxis Griega*, Madrid, C.S.I.C., 1968, I, p. 439 ss.

76. Roscher, *op. cit.*, I. 2 (s.u. Hermes), col. 2379.

77. Dittenberger, *Sylloge Inscriptionum Graecarum*. G. Olms, Hildesheim 1960, n.º 1040. La nota 3 dice: *Inde enim ab Homeri aetate eius propria existimabatur facultas somnum hominibus afferendi* (Roscher, p. 2375) *ea cum quia somnus haud raro aegrotantibus salutaris est, tum propter incubationem in Aesculapii templis usitatam ei locum fecisse uidetur inter deos quibus ualetudo hominum cordi est*. Cf. n.º 1143: 'Ασκληπιῶν καὶ Ὑγίαι καὶ τῶν Ὑπνῶν... χαριστήριον.

de los medios de curación en los templos de Esculapio, por lo cual Hermes es tenido entre los dioses que proporcionan la salud a los hombres.⁷⁷ Por otra parte, el uso de un verbo como *θεραπεύω* para expresar cuidados médicos es usual: *Sylloge* 596. 15 *ιατρὸν τὸν θεραπεύσαντα τοὺς ἀσθενοῦντας*, «médico el que cuida a los enfermos». En el verso 20 aparece Hermes asociado a los presagios, tema del que ya hemos hablado en los versos 9-10.

A partir del v. 21 penetra ya la personalidad del autor del himno: el yo, su *ego* se presenta con unas ciertas características que lo definen y que, a la vez, plantea una relación con la divinidad a través del sintagma *τὴν σὴν μορφήν ἐπίδειξαι*. Comencemos por esta relación.

Sabido es que desde Homero la divinidad actúa en la esfera humana bajo diversos aspectos, bajo diversas formas que la encubren. Esta tradición es puesta en tela de juicio por Platón en la *República* 380 d ss.: puesto que para Platón la divinidad es excelente y perfecta, ha de permanecer siempre y absolutamente en la misma forma, pues es simple y verdadera: «no se transforma, ni engaña a los demás, valiéndose de fantasmas, de discursos o de signos, tanto en sueños como en estado de vigilia» (*República* 382 e). Toda esta corriente de la «forma de la divinidad» se recrudece en época posterior, sobre todo en los siglos II/III p. C. Los textos herméticos son preciosos en el campo de la religiosidad en estos siglos y nos proporcionan magníficos ejemplos de esta dialéctica, la cual mostraremos con sólo unas citas seleccionadas entre sus textos.

En el *Corpus Hermeticum* XI 16 ss., tras plantearse la cuestión de relación entre creador-mundo y afirmarse que el mundo es «omni-forme», *παντόμορφος*, se niega que Dios sea «sin forma», *ἄμορφος*, y se afirma:⁷⁸

μίαν οὖν ἔχει ἰδέαν, εἰ τίς ἐστὶν αὐτοῦ ἰδέα, ἥτις ταῖς ὄψεσιν οὐχ ὑποσταίη, ἀσώματος καὶ πάσας διὰ τῶν σωμάτων δείκνυσι.

Dios no tiene más que una figura —si es que alguna figura hay apropiada para Dios—, que no sabría ofrecerse a los ojos del cuerpo, incorpórea, y revela todas las formas por medio de los cuerpos.

Ahora bien, si el *κόσμος* es *παντόμορφος*, ¿Dios asume todas las for-

78. Festugière, *Hermès Trismégiste*, I, p. 167 (Appendice D, XI 16).

mas? Se adoptan diversas posturas. La respuesta afirmativa la podemos representar con el siguiente papiro mágico: ⁷⁹

ἐπικαλοῦμαι σε... τὸν τὰ πάντα κτίσαντα, σὲ τὸν αὐτογέννητον θεόν· ...οὐ οὐδεὶς θεῶν δύναται ἰδεῖν τὴν ἀληθινὴν μορφήν· ὁ μεταμορφούμενος εἰς πάντας ἐν ταῖς ὁράσεσιν ἀόρατος αἰὼν αἰῶνος. ἐπικαλοῦμαι σε, κύριε, ἵνα μοι φανῇ ἡ ἀληθινὴ σου μορφή.

Te invoco a ti... fundador de todo, a ti Dios al que no ha engendrado nadie... del que ninguno de los dioses puede contemplar la verdadera forma; el que se metamorfosea en toda clase de formas, invisible en las visiones, Eternidad de la Eternidad. Te invoco a ti, Señor, para que me muestres tu verdadera forma.

Como dice Scott en su comentario al pasaje citado del *Corpus Hermeticum*: «This implies that God has one 'true' form, but usually appears in other and 'untrue' forms». El autor hermético se coloca del lado de Platón y contra los estoicos que no admitían al dios *hypercósmico* platónico, sino un dios cósmico, αἰσθητὸς θεός, que «asumía todas las formas». ⁸⁰ Esta corriente del «engaño de los dioses» se nos muestra en pasajes de la literatura clásica como en el *frag.* 972 de Eurípides: ⁸¹

πολλαῖσι μορφαῖς οἱ θεοὶ σοφισμάτων
σφάλλουσιν ἡμᾶς κρείσσονες πεφυκότες.

con muy diversas argucias los dioses, que son por naturaleza superiores (a nosotros) nos engañan.

Esta tradición se transmitió a lo largo de todo el mundo greco-romano y se enlaza con la noción de Dios ἄγνωστος, ⁸² ἄλεκτος, propia de la corriente gnóstica hermética que se puede definir como «el conocimiento de Dios en tanto que hypercósmico, inefable, no susceptible de ser conocido por los medios racionales tan sólo, y el conocimiento de sí mismo en cuanto surgido de Dios». ⁸³ El término *μορφή*, por otra parte, se transmitió a la patrística griega llegando

79. Seguimos el texto establecido por Scott, *Hermetica*, II, p. 322; Heitsch, *art. cit.*, p. 236, n. 1; P. G. M. XIII 578.

80. Scott, *op. cit.*, II, p. 322; Orig. *c. Cels.* I. 21, Plut. *Fac. lunae* 12.926 d.

81. A. Nauck, *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, G. Olms Hildesheim 1964.

82. Norden, *op. cit.*; Festugière, *La Révélation d' Hermès Trismégiste*, vol. IV, Preface.

83. Festugière, *La Révélation d' Hermès Trismégiste*, vol. III, Preface, IX.

a utilizarse para expresar la sustancia divina, la Trinidad y manifestaciones de Dios.⁸⁴

El verso 22 se puede definir como la posición del creyente respecto a la divinidad. El suplicante se define a sí mismo como ὁσιος, ἰκέτης, στρατιώτης ?. ὁσιος es un término que en griego clásico expresa la santidad en sentido subjetivo al igual que ἄγνος, mientras que en sentido objetivo la santidad es expresada por el término ἱερός.⁸⁵ Es un semantema que ya en griego clásico aplicado a personas se puede traducir por «piadoso, santo» y define al hombre que cumple sus deberes respecto a Dios.⁸⁶ El segundo término por el que se define el «yo» es el de ἰκέτης, término común dentro de los textos griegos, papiros e inscripciones, y que no precisa de más comentarios. Sin embargo el tercer término, στρατιώτης, es más extraño. Ya el mismo Heitsch, en su artículo,⁸⁷ pone su conjetura en duda, aunque en su *Die Griechischen Dichterfragmente der Römischen Kaiserzeit*⁸⁷ no lo presenta con matiz de duda. Sabido es que la noción de *miles* aplicado al fiel aparece en la religión de Mitra, como lo testimonio Tertuliano en su *De Corona* 15. 3-4, *Mithrae miles*.⁸⁸ Se registra asimismo en la tradición patristica cristiana⁸⁹ aplicado a los primeros discípulos de Cristo, servidores del ejército de Dios. Por tanto se puede pensar que στρατιώτης no es una conjetura aceptable desde el punto de vista ideológico del papiro.

El hexámetro 23, que es el último conservado, sólo muestra dos palabras que relacionan la mántica y Hermes. Esta relación, de la que ya hemos hablado algo, no es extraña,⁹⁰ y la conjetura de una palabra como νη[μερτέα es plausible teniendo en cuenta que es un término que aplicado a Hermes aparece ya en el *Himno a Hermes* v. 369:

84. Lampe, *op. cit.*, s.u. μορφή.

85. José S. Lasso de la Vega, «Héroe griego y Santo cristiano», en *Ideales de la Formación Griega*, Madrid, Rialp, 1966, p. 207.

86. Lasso de la Vega, *Ideales...*, p. 201; Adkins, *Merit and Responsibility. A Study in Greek Values*, Oxford 1960.

87. Heitsch, *art. cit.*, p. 236; *op. cit.*, LIX 8.

88. *Corpus Christianorum*, Tertullianus II; Vermaseren, *Mithriaca I. The Mithraeum at S. Maria Capua Vetere*, Leiden, Brill, 1971; Leroy A. Campbell, *Mithraic Iconography and Ideology*, Leiden, Brill, 1968.

89. Lampe, *op. cit.*, s.u. στρατιώτης.

90. Roscher, *op. cit.*, I. 2 (s.u. Hermes), col. 2380.

νημερτής τε γάρ εἰμι καὶ οὐκ οἶδα ψεύδεσθαι

yo soy franco y no sé engañar

Y aquí termina el análisis de los elementos del papiro, que como hemos podido comprobar son muy diversos y obedecen a una tradición cultural ininterrumpida. Su análisis nos muestra cómo una divinidad, que en el Olimpo ocupaba un puesto secundario respecto a las divinidades importadas por los invasores indoeuropeos pero con una enorme potencialidad en sí, se ha visto lanzada a un primer plano dentro del concierto de los dioses, merced al proceso que se inicia en Grecia misma de tendencia al *deus omnipotens*, favorecido todo ello por el fenómeno cada vez más aplastante del sincretismo y por la potencialidad que la figura de Hermes encerraba en sí. El núcleo básico de Hermes, que estaría representado por los epítetos: *χλαμυδηφόρε-πτηνοπέδιλε*, psicopompo, dios de la ciencia y de la elocuencia, Hermes dispensador de gracias, e incluso la asociación con los oráculos-presagios-sueños, merced a las tendencias anteriormente expuestas, se ha visto desbordado por el desarrollo de la potencialidad que contenía su figura (Hermes-magia, dios médico), a lo que coadyuvó también, como dijimos, el fenómeno del sincretismo: Hermes-Selene, Hermes-Moiras, Hermes *kosmokrator* (Señor de los cuatro elementos, timonel del *κόσμος*, dominio sobre el tiempo). En este sincretismo se entronca también la tradición pitagórica (*στρογγύλε καὶ τετράγωνε*), la filosofía de raíz esencialmente griega, y el gusto por el poeta griego por excelencia: Homero (v. 8, 13, 17...).

La relación de este papiro con otros textos semejantes (P.G.M. V 400-21, VII 668-680, XVII b) lleva a la conclusión de que existía una especie de formulario básico elaborado mediante el sistema, respetando las líneas directrices, de ampliar contenidos anteriores según el gusto del autor y las exigencias y tendencias de la religiosidad de la época.

Ideológicamente el papiro parece pertenecer de lleno a este siglo II p. C. al que los autores no dudan en llamar senil y débil.⁹¹ Siglo en el que desemboca una tradición que comienza a conside-

91. Festugière, *La Révélation d' Hermès Trismégiste*, I, cap. I; Dodds, *Los griegos y lo irracional*, Madrid, Revista de Occidente, 1960.

rarse como «clásica», dotado de un fuerte sincretismo religioso movido por la búsqueda humana de la verdad que hace al hombre insatisfecho. Es un siglo que, como dice Olof Gigon,⁹² está dotado de un pensamiento original escaso. Se utiliza a Platón, Aristóteles y otras fuentes, y sus libros pseudopitagóricos, herméticos, caldeos y órficos, constituyen un arsenal de noticias muy interesante por cuanto permiten la reconstrucción de fuentes, dado que la proyección posterior de lo helénico se encuentra con frecuencia teñida de este sincretismo religioso. Lingüísticamente parece haber un cierto refrendo a su datación por el uso del término *πειθοδικαίόσυνος* que, como expusimos, hemos de interpretar como muy tardío.

Es este Hermes sincrético el que la cultura posterior aprehendió. La Edad Media y el Renacimiento no retrocedieron a las fuentes puras para captar la imagen de Hermes, la aceptaron con todo el ropaje que le fue añadiendo la evolución del mundo greco-latino. Por ello es misión de los investigadores captar el núcleo de una divinidad tras despojarla de los aditamentos con que revistió ese núcleo la evolución del mundo clásico y, a su vez, mostrar por qué se produjo esa evolución cultural y cuál era la potencialidad de ese núcleo primitivo.

92. Olof Gigon, *La cultura antigua y el cristianismo*, Madrid, Gredos, 1970.